



universidad
de león



TRABAJO DE FIN DE GRADO EN CIENCIAS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y DEL DEPORTE

Curso Académico 2016/2017

**LA PERCEPCIÓN DE JÓVENES NADADORES SOBRE LA
INFLUENCIA PARENTAL: UN ANÁLISIS CUALITATIVO**

THE PERCEPTION OF YOUNG SWIMMERS ON PARENTAL
INFLUENCE: A QUALITATIVE ANALYSIS

Autora: Cristina Yécora Arenas

Tutora: Concepción E. Tuero del Prado

DICIEMBRE DEL 2016

Vº Bº TUTORA

Vº Bº AUTORA

Fdo. Concepción E. Tuero del Prado

Fdo. Cristina Yécora Arenas

ÍNDICE

RESUMEN	p. 1
1. INTRODUCCIÓN	p. 2
2. MARCO TEÓRICO	p. 3
2.1. Los padres, <i>habitus</i> primario en el contexto deportivo	p. 3
2.2. Tipos de padres	p. 5
2.3. Actitud idónea de padres de deportistas	p. 6
2.4. Los padres y la natación	p. 8
3. OBJETIVOS	p. 10
4. METODOLOGÍA	p. 10
4.1. Diseño de la entrevista	p. 11
4.2. Información y permisos del Club y a los padres de los niños	p. 11
4.3. Los participantes	p. 12
4.4. Recogida de datos y otras herramientas utilizadas en el desarrollo del trabajo	p. 14
5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	p. 15
5.1. Los padres: modelo a seguir	p. 15
5.2. Relación padres-entrenador a lo largo de toda la temporada	p. 17
5.3. La presencia de los padres en entrenamientos y competiciones: ventajas e inconvenientes	p. 19
5.4. El rol de los padres en la natación	p. 20
5.5. Los padres y su relación con el entrenador en competiciones y entrenamientos	p. 23
6. CONCLUSIÓN	p. 24
7. VALORACIÓN PERSONAL	p. 25
8. BIBLIOGRAFÍA	p. 26
ANEXOS	p. 31

Nota: en el trabajo se presentan nombres genéricos como “alumno”, “niño”, “entrenador”, etc., que de no indicarse de forma lo contrario, siempre se referirá a varones y mujeres.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar cómo perciben los nadadores la actuación de sus padres en los entrenamientos y competiciones. Los participantes son niños y niñas entre 14 y 18 años, pertenecientes a un equipo de la provincia de La Rioja (Logroño). La metodología empleada para desarrollar este trabajo ha sido una entrevista semiestructurada de preguntas y respuestas abiertas siguiendo una técnica de metodología cualitativa. Una vez realizadas dichas entrevistas hemos obtenido unos resultados, los cuales, nos han proporcionado una información válida relacionada con la responsabilidad que tienen los padres en el deporte de sus hijos desde la perspectiva de estos últimos. Se analizan situaciones favorables o no respecto a su presencia, así como los distintos factores y por supuesto la intervención de la figura del entrenador; destacando la importancia que tienen los padres en la práctica deportiva de sus hijos.

PALABRAS CLAVE

Padres, niños, natación, agentes sociales.

ABSTRACT

The aim of this study is to analyze how swimmers perceive the parental action in training sessions and competitions. The participants are kids between 14 and 18 years old, which are part of a swimming team in Logroño (La Rioja). The methodology used to carry out this analysis has been a semi-structured questions interview and open answers following a technique of the qualitative methodology. The results obtained from the interviews give us valid information related to the responsibility that parents have over their kids' performance in sport. There have been analyzed favorable and unfavorable situations regarding their presence, as well as the different factors and of course, the intervention of the figure of the trainer; emphasizing the importance that parents have in the sports practice of their children.

KEY WORDS:

Parents, kids, swimming, social agents.

1. INTRODUCCIÓN

El rol de los padres en el deporte que practican sus hijos, se ha identificado como esencial a la hora de adquirir hábitos deportivos y valores socio-educativos, ya que, dentro de la familia es donde los niños comienzan a interiorizar un estilo de vida saludable asociado a la práctica deportiva. En este sentido, se considera necesario conocer si la actitud adoptada por los progenitores es la adecuada para favorecer la formación y el desarrollo integral de sus hijos en el contexto deportivo.

Los valores sociales y personales en el ámbito del deporte los transmiten distintos agentes sociales, no solo los padres sino también las entidades escolares, los clubes y como no, los entrenadores. Pero, ¿es realmente bueno definir desde el principio de temporada el papel que tienen los padres en la práctica deportiva de sus hijos?, y en el caso de que así sea, ¿hasta qué punto es positivo implicarles?.

Quizá la motivación personal para la elección de este tema deriva de mi experiencia como deportista y entrenadora. Y con ello, mi intención de continuar en un futuro dentro del ámbito deportivo como entrenadora, refuerza dicho interés.

A lo largo de la temporada 2015/16, se ha llevado a cabo un estudio cualitativo la natación, con la intención de conocer la percepción que tienen los nadadores sobre el papel que desempeñan los padres y los valores que transmiten en la práctica deportiva que realizan sus hijos, tanto en los entrenamientos, como en las competiciones.

Para la realización de dicho trabajo se ha escogido el grupo de nadadores de diferentes categorías (infantil, junior y absoluto), que son los grupos con los que he trabajado a lo largo de la temporada 2015/16, mientras realizaba las prácticas del Curso de Entrenador Superior de Natación.

En relación a las competencias generales y específicas asociadas a la titulación de Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (2010) de la Universidad de León, este trabajo estaría relacionado con las siguientes competencias:

- Conocer y comprender los efectos y los factores comportamentales y sociales que condicionan la práctica de la actividad física y del deporte (CG).

- Interpretar resultados y controlar variables utilizando diferentes métodos y técnicas instrumentales de medición o estimación, tanto de laboratorio como de campo, y aplicarlas en sus futuras tareas profesionales en diferentes grupos de población: docencia, salud, entrenamiento y rendimiento deportivo (CE).
- Seleccionar y saber utilizar los recursos, instrumentos, herramientas y equipamientos adecuados para cada tipo de persona y de actividad, identificando críticamente y en equipo multidisciplinar el marco adecuado para las mismas (CE).

Este trabajo se ha estructurado en diferentes apartados, comenzando por el marco teórico, en el cual se ha efectuado una revisión de publicaciones previas que analizaban la participación de los padres como agente social en el deporte que realizan sus hijos, y especialmente en la disciplina de la natación. En el siguiente apartado se enuncian los objetivos de este trabajo. A continuación, se explicará el procedimiento metodológico aplicado a partir de la técnica conocida como entrevista semiestructurada aplicada al grupo de nadadores que configuran las muestras. Asimismo, en el apartado quinto se exponen los resultados obtenidos más representativos, así como la discusión de los mismos. En los últimos apartados figuran las conclusiones, además de las posibles futuras líneas de trabajo, y el apartado referido a la bibliografía.

2. MARCO TEÓRICO

La familia es el punto de partida clave en la formación deportiva de los más jóvenes. Los progenitores, en el contexto deportivo, facilitan y animan, se interesan por el desarrollo deportivo de sus hijos, e instan a éstos a asumir responsabilidades, a tomar decisiones y a superar obstáculos. Así, se refuerza la autonomía de los jóvenes deportistas hasta que los padres ocupan un segundo plano dando paso a otros agentes sociales como son los entrenadores, los árbitros, etc. (Rodríguez, 2010).

Según Díaz-Cueli (2005), el deporte está enfocado a la competitividad, a la busca de fama y éxito personal a cualquier precio incluso desde la óptica paterna, surgiendo así una presión psicológica para el joven y por consiguiente, un posible conflicto con el entrenador.

A continuación, para analizar con detalle la importancia de los padres en el deporte de sus hijos, sobre todo en edades tempranas, se han determinado los siguientes epígrafes en los que se efectúa una aproximación documental a aspectos como la actitud, la responsabilidad y el compromiso de padres y madres respecto a la práctica deportiva de sus hijos.

2.1. Los padres, *habitus primario* en el contexto deportivo.

En el campo de estudio de la realidad social, destaca Pierre Bourdieu (1930-2002) como figura influyente del pensamiento sociológico reciente. En su estudio de la

socialización, incluye la aportación del término *habitus*, definido como “operador de un «sentido práctico» que implica y genera una percepción concreta de la realidad en la que se vive y sobre la que se actúa” (Sánchez, 2008a, p. 211). Prosiguiendo con el *habitus* de Bordieu, concretamente el *habitus primario*, los primeros años del niño, “están fuertemente influidos por la familia y, en menor grado, por la escuela, los que determinan en alto grado su desarrollo posterior” (Sánchez, 2008b, p.107). Este planteamiento se refrenda en diversos estudios, destacando que “Bourdieu establece que la acción pedagógica primaria, realizada fundamentalmente en el seno de la familia, conformará un *habitus* primario, que se revelará como el principio de la evaluación de toda experiencia posterior” (Rodríguez, 2003, p.27).

Por tanto, los padres son determinantes a la hora de facilitar y fomentar que los niños realicen deporte. Y aunque se pueden encontrar distintas actitudes por su parte a la hora de enfocar la práctica deportiva de sus hijos, ya sea por propias experiencias personales o por otro tipo de intereses, resulta imprescindible que faciliten y fomenten la participación de sus hijos en la práctica deportiva.–Dentro de dicho papel, Feu-Molina (2002) insta a que los padres, como parte del contexto deportivo, y por tanto del proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos, sean partícipes de la orientación, responsabilidad, superación y compromiso de los mismos a la hora de asistir a entrenamientos y competiciones.

Romero, Garrido y Zagalaz (2009), citando a Uvilla, narran la importancia de la familia en el ámbito deportivo. Autores como Lleixá y González (2010), profundizan en el rol de los padres de niños en edades tempranas, y reseñan que no hay que dar tanto protagonismo al resultado sino valorar la diversión y la participación en el juego. Pero resulta inevitable preguntarse si los padres están bien orientados e informados sobre la influencia que ejercen en el deporte que practican sus hijos.

Como ya se ha indicado, los padres son el primordial agente socializador que más influye en la vida del deportista, porque son quienes favorecen el desarrollo de la autoestima a través de la transmisión de experiencias personales hacia los hijos (Cerezo, 1997; Gutiérrez y García, 2001).

Resulta llamativo la información que arroja en el estudio de Rodrigo, Márquez, García, Mendoza, Rubio, Martínez y Martín (2004), en cuanto a la relación existente entre padres e hijos. En la primera infancia la comunicación entre ellos es más continua y efectiva, en cambio a medida que entran en la pubertad dicha comunicación se vuelve más escasa y endeble. Se aprecia de manera más significativa en las familias en la que los padres son más exigentes y, llegados a este punto, les resulta más fácil conversar con su madre antes que con su padre.

Por otro lado, como indican Castillo, Balaguer, García-Merita y Valcárcel (2004), los padres influyen de forma directa en la práctica deportiva de sus hijos a través de su propia

percepción competitiva deportiva. Sin embargo, Castillo y Balaguer (2001), concretan en un estudio acerca de los motivos de la práctica deportiva en jóvenes, que entre los alegatos menos significativos se encuentran la realización de deporte para contentar a sus padres.

Según García-Ferrando (2006), la mayoría de los niños que observan que sus padres nunca realizaron o no realizan deporte, se convierten en la primera generación que realiza deporte de su familia. Sin embargo, según el citado autor, los padres que han tenido o tienen hábitos deportivos influyen en mayor medida sobre sus hijos a la hora de practicar deporte. Y al contrario, los padres sin motivación o falta de tiempo por la práctica deportiva no transmiten a sus hijos dicha influencia.

Según Peris (2003), el padre o madre debe vigilar que la práctica deportiva de sus hijos sea de calidad, así como mostrar interés preguntándole por sus entrenamientos, colaborar con el club en aquello que se le requiera y apreciar la práctica deportiva por su progreso en el aprendizaje y no solo por el rendimiento.

Romero (2003) refleja que, en la sociedad de hoy en día, los niños no tienen las mismas posibilidades de desarrollo físico, psicológico y social que sus padres tuvieron durante la infancia. Por el contrario, en la actualidad, desde edades muy tempranas, los más jóvenes están expuestos a un ritmo diario (colegio, actividades extraescolares, familia...), en el que excesos de actividades, horarios rígidos y presiones de todo tipo, generan una rutina diaria que conlleva falta de tiempo para el deporte.

En resumen, se puede concluir que la influencia del núcleo familiar es mayor en edades tempranas, y que la adecuación de hábitos y conductas familiares son decisivas a la hora de proporcionar apoyo, con respecto a la responsabilidad que los padres deben observar y plantear las cosas de una forma responsable y educada.

2.2. Tipos de padres

Es innegable que los padres deben ser los responsables de la educación de sus hijos y puede que, a partir de ciertas actitudes, favorezcan la práctica deportiva de sus hijos.

Distintos estudios y publicaciones, en los últimos años, han generado una amplia tipología de padres de deportistas a partir de comportamientos y actitudes de éstos en entrenamientos y competiciones deportivas. Destacamos a modo de resumen algunos de estos estereotipos (Romero et al., 2009; Roffé, Fenili y Giscafré, 2003):

- **Padres entrenadores:** ellos piensan que saben más que el entrenador por lo que le da indicaciones a sus hijos, incluso le llegan a contradecir en bastantes ocasiones tanto en los entrenamientos como en las competiciones.
- **Padres excesivamente críticos:** aquellos que se plantean metas poco realistas y por lo tanto nunca están conforme con la actuación de sus hijos. Algunos utilizan las comparaciones con otros niños o incluso deportistas de más nivel.

- **Padres vociferantes y fanáticos:** como su propia palabra indica son aquellos que todo lo expresan en voz alta, es decir, gritando todo aquello que se les viene a la cabeza tanto bueno como malo. Por lo general resultan tener poca paciencia, no escuchan al resto, se creen que saben todo y más que los demás, etc.
- **Padres sobreprotectores:** presentan una exagerada preocupación por que le puede pasar a sus hijos, si se hace daño, si sufre... Normalmente resalta la figura materna como sobreprotectora y más si acaba de salir de algún tipo de lesión.
- **Padres desinteresados e indiferentes:** aquellos que no acuden ni a los entrenamientos ni a las competiciones de sus hijos. No le dan ningún tipo de valor al deporte y mucho menos se preocupan por el desarrollo de él.
- **Padres representantes y managers:** se encarga de todo lo que tiene que ver con la práctica deportiva de su hijo, basándose solo y exclusivamente en cuestiones económicas, es decir, se ciñen a las buenas cualidades de sus hijos que puedan servir para que estén en una entidad deportiva o club, a cambio de una buena remuneración.

Lejos del modelo ejemplar de padre, en todos los definidos anteriormente no atienden las necesidades fundamentales de los niños a la hora de realizar deporte como son jugar, divertirse y aprender. En definitiva, los padres no tienen que anteponer sus intereses, y así fomentar la victoria con humildad y la derrota con deportividad.

2.3. Actitud idónea de padres de deportistas.

El planteamiento de partida es que los padres no tienen que solaparse con la figura del entrenador, son dos figuras distintas y deben estar bien diferenciadas para no generar conflictos entre los niños deportistas. En este sentido, Beirán (2016) insiste que padres y entrenadores caminarán de la mano desempeñando cada uno las funciones que les corresponde. De ahí la necesidad de acotar las funciones e intervenciones de los padres.

Tal y como ya se adelantaba anteriormente, los padres pueden llegar a tener una gran influencia sobre el comportamiento de sus hijos en la práctica deportiva, diversos estudios han encontrado actitudes positivas entre padres e hijos, que otorgan la diversión y el aprendizaje de valores educativos (Edwarson y Gorely, 2010; Gustafson y Rhodes, 2006; Pugliese y Tinsley, 2007; Voss y Sandercock, 2013). Dicha actitud positiva influye al participar en las actividades ellos mismos, estimulando a sus hijos a ser más activos, acudiendo a las competiciones o simplemente acompañándoles a los entrenamientos (Gimeno, 2003a; Edwarson y Gorely, 2010).

Por otro lado también pueden influir de forma negativa por la importancia que otorgan a la competición frente a los valores que verdaderamente proporciona el deporte (Boufous, Finch y Bauman, 2004; Telford, Finch, Barnett, Abbott y Salmon, 2012).

Tabla 1. Actitudes positivas y negativas de los padres de deportistas (adaptado de Gimeno, 2003b).

POSITIVAS	NEGATIVAS
<ul style="list-style-type: none"> ❖ Facilitar que realicen el deporte que más les guste a los niños y no el que más les guste a los padres. ❖ Mostrar interés por el deporte que practica: si le gusta, si se divierte, si progresa y aprende. ❖ Mostrar interés por el enfoque de la práctica deportiva por parte del entrenador, solicitándole información sobre las características del deporte. ❖ Confiar cuando comete un error o no le salen bien las cosas. ❖ Animar y apoyar, reconociendo su esfuerzo e interés, pero evitar “hacer de entrenador”. ❖ Animar a practicar deporte de acuerdo con las reglas. ❖ Respetar a los entrenadores y a los adversarios. ❖ Respetar, comprender y apoyar el puesto de los árbitros en las competiciones. Las quejas y propuestas pueden plantearse a través de los canales adecuados, en lugar de hacerlo en público. ❖ Aplaudir las buenas actuaciones de sus hijos, de sus compañeros y de los adversarios. ❖ Asistir, participar y colaborar con el entrenador cuando convoca a una reunión. ❖ Colaborar con el club en la organización de actividades. ❖ Preguntar educadamente (en un lugar y momento adecuados) cuando hay algo que no comprendemos o no nos gusta lo que hace. ❖ Encomendar en el entrenador la tarea de la educación al hacer deporte. 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Animar demasiado a que haga deporte. ❖ Dar indicaciones técnicas antes, durante y después de competir. ❖ Amonestar al árbitro durante una competición cuando su actuación no me ha parecido acertada. ❖ Discutir alguna vez con los padres de los adversarios. ❖ Hablar de forma despectiva del comportamiento y de la manera de trabajo del entrenador. ❖ Ridiculizar alguna vez al adversario delante de los niños. ❖ Mostrar enfado cuando pierde con otros que considero que no son tan buenos. ❖ Castigar, con el abandono forzoso del deporte si no tiene resultados satisfactorios en los estudios. ❖ Dar demasiado valor al resultado obtenido en las competiciones. ❖ Mostrar poco interés en llevarlo a entrenar o acompañarlo en las competiciones. ❖ Mostrar poco interés en acudir a las reuniones que organiza el club o a la hora de hablar con el entrenador. ❖ Pensar que podría dedicarse a otro tipo de actividades más provechosas que hacer deporte. ❖ “Soñar” con que el día de mañana sea un deportista de élite importante.

En resumen, las anteriores actitudes (Tabla 1) tanto positivas como negativas, reflejan que los niños son personas que se les educa haciendo deporte, donde lo relevante es cómo lo hace y no qué consigue con ello, si aprende, si se divierte, si enriquece la relación padres e hijos, si es bueno para su salud, etc. Dichas actitudes son fundamentales en la educación de los niños en edad escolar, especialmente si proceden de su entorno familiar.

En diferentes estudios realizados por Torregrosa, Cruz, Sousa, Viladrich, Villamarín, García-Mas y Palou (2007), determinan que la comprensión de los padres fomenta el compromiso deportivo y la diversión de los niños, y con ello se reducen las irregularidades emocionales, la pérdida de motivación que empuja hacia el abandono deportivo.

Además, se ha demostrado el valor de dichas actitudes positivas como la diversión y el ocio que los padres transmiten a sus hijos con el deporte, o la motivación hacia la práctica deportiva (Latorre, Gasco, García, Martínez, Quevedo, Carmona, Rascón, Romero, López y Malo, 2009; Nuviala, Ruiz y García, 2003), o también por la escasa importancia concedida a la competitividad (González-Suarez y Otero, 2005). Por lo contrario, hay estudios en los que prima dicha competitividad y actitudes negativas en los padres que no fomentan el deporte (Videmsek, Posega, Stihec y Karpljuk, 2007).

En este sentido se manifiesta Betancor (2002), señalando que, por un lado existen padres que consideran la práctica deportiva como actividad favorable en el desarrollo de sus hijos, y por el contrario otros que observan el deporte en función de la meta a alcanzar (diversión, ejercicio físico, triunfo...), todo en base a la actitud que muestren. Este autor indica que cuando se trata de esta última tipología de padres, adoptan un papel que no les corresponde e incluso pueden provocar una inestabilidad en el comportamiento de sus propios hijos.

2.4. Los padres y la natación.

La natación es un deporte individual en el que se puede afirmar que los padres, afortunada o desafortunadamente, no suelen quedarse en los entrenamientos, sino que esperan a las competiciones para ver si sus hijos han evolucionado, añadiendo en algunos casos, la comparativa entre compañeros sin hacer hincapié en la evolución individual. Por lo tanto, los padres deben tener presente que cada niño tiene una curva de aprendizaje propia y evoluciona de forma diferente.

La falta de conocimiento de los padres sobre la natación puede llegar a actuar como una barrera para sus hijos (Bernstein, Harper, Pardi y Christopher, 2003; Borrás, Domínguez, Fuentes, Batalla, Cardeñosa y Plasencia, 2009).

En el año 2000, Kay investigó el papel que representan los padres y cómo apoyan a los nadadores. Tras realizar un estudio con 20 familias concluyó que, además de los

recursos económicos, la adecuación de hábitos y conductas familiares, los padres son imprescindibles a la hora de promover la práctica deportiva de sus hijos.

Según Gutiérrez (2004), los agentes sociales se identifican con personas que mantienen una gran capacidad para intervenir en la forma de actuar ante determinadas situaciones del propio deporte, a cualquier edad de formación. En diversos estudios se encuentra que los niños nadan más y mejor cuando sus padres les animan y van a verlos competir. Los padres que modelan estos comportamientos son más propensos a tener hijos más activos (Edwardson y Gorely, 2010; Gustafson y Rhodes, 2006; Voss y Sandercock, 2013).

Actualmente la natación es uno de los deportes más popular en Hong Kong (Sit, Chow y Lindner, 2006). Es una actividad cuya línea de trabajo y orientación es apropiada y positiva para niños y padres. La natación se especifica como deporte individual, pero dentro de esta clasificación existen pruebas de equipo, como por ejemplo la prueba de relevos, lo que supone diferentes interacciones entre compañeros.

Es difícil saber o apreciar que pueden esperar las familias de una disciplina como la natación. Por ejemplo, por un lado estarían los padres que quieren que su hijo aprenda lo básico, es decir, que se divierta haciendo deporte, mientras que por otro lado, otros enfocan todo en la competición y los resultados obtenidos. También deben conocer e identificar las capacidades de sus hijos, siendo realistas, como por ejemplo su desarrollo precompetitivo entre otros (Stephen, 2014), no exigiendo más de lo que pueden llegar a conseguir.

Cuando los niños escogen iniciarse en un deporte se producen cambios importantes en la rutina del día a día, ya que inevitablemente los horarios de la familia se ven afectados. El hecho de llevar y recoger a los niños a cada entrenamiento, junto a la participación en las actividades que realiza el club, entre otras cosas, demuestra el interés de los padres. Diversos estudios demuestran que las personas perciben un mayor disfrute y práctica durante más tiempo cuando se dedican al ámbito acuático en comparación con el deporte en la tierra (Broman, Quintana, Engardt, Gullstrand, Jansson y Kaijser, 2006). Por ejemplo la natación se puede disfrutar a lo largo de la vida de una persona y es un ejercicio de elección para personas con discapacidad (Bartels, Lund, Hagen, Dagfinrud, Christensen y Danneskiold-Samsoe, 2007; Mactavish y Schleien, 2004).

Autores como García, Sánchez, Leo, Oliva y Amado (2011), señalan que los padres deben fomentar la natación mediante una motivación intrínseca, relacionada con aprender y divertirse, sobretudo en niños con edades tempranas, ya que sus expectativas influyen en la manera de llevar a cabo la práctica deportiva. En algunos casos, la presión de los padres influye mucho en que los niños dejen la práctica deportiva, ya que inconscientemente agobian a sus hijos a la hora de entrenar y de competir. Otros, sin embargo, aportan

estímulos positivos, animan y consideran que lo importante es formarse, lo que conlleva a una mayor motivación.

En conclusión, se recomienda desarrollar la importancia de la participación deportiva, así como el disfrute de la misma independientemente del resultado. De esta manera se favorecerá que los jóvenes nadadores tengan constancia en sus entrenamientos y busquen cumplir sus propios objetivos sin necesidad de llegar a la comparación, frustración u otras emociones negativas que les perjudicarían tanto personal como deportivamente.

3. OBJETIVOS

El objetivo general de este estudio es analizar cómo perciben los nadadores la actuación de sus padres en la práctica deportiva, tanto en entrenamientos como en competiciones. Este objetivo principal se concretará en los siguientes objetivos específicos:

- Comprender la importancia que tienen los padres como eje en la práctica deportiva.
- Reflexionar sobre las respuestas que ofrecen los jóvenes nadadores, respecto a la perspectiva que tienen sus padres sobre la competición.
- Conocer el nivel de comunicación entre padres e hijos así como con otros agentes sociales tanto en entrenamientos como en competiciones.

4. METODOLOGÍA

Para la realización de este trabajo, desde un enfoque cualitativo, y descriptivo y con el fin de conocer el papel que desempeñan los padres de nadadores jóvenes, se ha utilizado una entrevista con preguntas abiertas (semiestructurada), como herramienta para obtener información, a través de una metodología fundamentada en las percepciones, las creencias, las opiniones, los significados y las actitudes de los niños sobre sus padres en la práctica deportiva (Hernández, Fernández y Baptista, 2004).

Las preguntas se recogen en el Anexo II, así como la autorización pertinente que ha sido necesaria para poder llevar a cabo el estudio (Anexo I) a partir de la recogida de información con participantes menores de edad.

La elección de la entrevista se realizó con el fin de recoger más información; a la hora de contestar se puede observar cómo se expresa, los gestos, incluso se puede llegar a establecer un diálogo e intercambio de opiniones, ya que la personalidad de cada niño entrevistado es lo que marca la diferencia, puesto que no es lo mismo entrevistar a un niño de naturaleza introvertida, que a un niño con un temperamento contrario. Es por este motivo por el que no se ha recurrido a realizar cuestionarios en los que solamente se debe marcar las respuestas que consideren correctas.

A continuación, se exponen las fases del procedimiento seguido para llevar a cabo este trabajo.

4.1. Diseño de la entrevista.

Para Denzin y Lincoln (2005), la entrevista es “una conversación, el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas” (p. 643). Además, esta técnica está fuertemente influenciada por las características personales del entrevistador. Asimismo, ha llegado a convertirse en una actividad de nuestra cultura, aunque la entrevista es un texto negociado, donde el poder, el género, la raza y los intereses de clases han sido de especial interés en los últimos tiempos.

El diseño de dicha entrevista destaca por la interacción entrevistador-entrevistado el cual está vinculado por una relación de persona a persona cuyo deseo es entender más que explicar. Y por ello se han planteado preguntas abiertas, enunciadas con claridad, únicas, simples y que impliquen una idea principal que refleja el tema central del trabajo. Además se caracteriza principalmente por no tener “ninguna indicación sobre las respuestas” (Heinemann, 2003, p. 105).

La entrevista es personal y de preguntas abiertas porque con las preguntas cerradas las posibles respuestas aparecen ya incluidas en la pregunta. De esta forma podemos averiguar cierta información relevante mediante la propia observación por el estado de ánimo, sentimientos y gestos a la hora de expresarse, intereses, opiniones, etc. Y en este caso los entrevistados deciden qué información proporcionar para que el entrevistador anote la respuesta literalmente o con palabras clave.

La entrevista consiste en 10 preguntas abiertas, además de una serie de datos sociodemográficos que expondremos más adelante (Tabla 3). El diseño de la entrevista y el enunciado de las cuestiones fueron revisadas por expertos, y aplicadas a niños y adolescentes para comprobar si comprendían o no las cuestiones, de ahí que se efectuaron distintas modificaciones hasta configurar el modelo de entrevista utilizado en este trabajo.

4.2. Procedimiento para la obtención de permisos en el Club Natación Las Norias: informaciones básicas.

Una vez que se acotó el tema del trabajo y se estableció la metodología, se contactó con el equipo directivo del club en el que estaba cursando las prácticas del Curso de Entrenador Superior de Natación para obtener el consentimiento de poder realizar las pruebas pertinentes que permitieran llevarlo a cabo. Siguiendo todos los protocolos éticos establecidos se pasó a informar a los padres de los niños y a los entrenadores.

Para llevar a cabo la entrevista a los niños, se solicitó una autorización para que los padres y/o tutores dieran su consentimiento a que sus hijos fueran entrevistados, y aceptaran que cada entrevista fuera grabada en audio, y así poder examinar la información obtenida. También se les mostró una copia de todas las preguntas, para que se hicieran una idea de la orientación de dicha entrevista.

Los participantes en este estudio son nadadores del C.N. Las Norias, que se fundó en el año 1994, y es una asociación sin ningún ánimo de lucro que está formada por los padres de los nadadores. En la actualidad el Club está formado por más de 140 nadadores en edades comprendidas entre 6 años y más de 20 años.

Todos los técnicos están en posesión del título entrenador de la Federación Española de Natación o Federación Riojana, contando además con Licenciados en CAFD, Doctorandos en Actividad Física y Deporte. También dentro de la Junta directiva cuenta con entrenadores nacionales de natación y doctores en Ciencias de la Actividad Física y Deporte.

Los entrenamientos se efectúan a diario en las instalaciones cedidas por el Ayuntamiento de Logroño y el Gobierno de La Rioja. Dentro de las instalaciones, hacen uso de la pista de atletismo cubierta y descubierta con los aparatos de sus alrededores para hacer trepas, dominadas... Además, también utilizan con total libertad la sala polivalente de saltos y lanzamientos junto con la de musculación.

Disponen de una gran cantidad de material auxiliar para llevar a cabo los entrenamientos tanto fuera como dentro de la piscina: balones medicinales de diferentes pesos, esterillas, TRX, gomas, fitball, bosu, rodillos, vallas, bancos suecos y cinturón ruso.

Preliminarmente a la realización de las entrevistas, se informó al Club Natación Las Norias de Logroño, la posibilidad de elaborar este estudio con sus nadadores de categorías inferiores, recibiendo la autorización por parte del club y su presidente.

La elección de este club está determinada por la realización de las prácticas del curso de Entrenador Superior de Natación.

4.3. Los participantes.

El Club Natación Las Norias de Logroño, está formado por tres grupos de entrenamiento (A, B y C), bien estructurados, y con unos objetivos claros a cumplir en cada uno para que los nadadores puedan progresar de forma ordenada y adecuada durante su vida deportiva y sean capaces de lograr su máximo potencial en el futuro. Es fundamental adquirir la habilidad demandada en cada nivel, ya que, si no, el nadador nunca conseguirá su máximo potencial.

En los niveles B y C, el énfasis se hace en la adquisición de habilidades técnicas y una actitud positiva hacia la práctica deportiva. En el nivel A, por el contrario, crece la demanda física y psicológica, enfatizándose en la consecución de metas deportivas y del máximo rendimiento. El paso de un nivel al siguiente se realizará sólo cuando el nadador cumpla los objetivos de su actual nivel, por decisión del equipo técnico, y, además, exista un compromiso por parte del nadador, padres y entrenador de cumplir los objetivos del siguiente nivel.

Dentro del gran número de nadadores los hay quienes entrenan para competir a nivel provincial y nacional. La planificación y los entrenamientos son iguales para todos, pero existen partes adaptadas a las características de cada uno de los grupos en función de los objetivos.

La asistencia a los entrenamientos varía mucho de una categoría a otra, de los grupos B y C no hay muchos que entrenen de manera regular, pero si con cierto compromiso y disciplina cumpliendo con sus horarios generalmente. El grupo A, entrena 6 días por semana (3 sesiones de 3 horas y otras 3 sesiones de 2 horas), con el único objetivo de obtener un gran rendimiento deportivo con cada uno de los nadadores que lo componen. El grupo B entrena 3 días a la semana (lunes, miércoles y viernes) una hora y media cada día. Y por último el grupo C o también denominado “grupo de salud” lo forman nadadores con otras motivaciones ajenas al rendimiento, ya sea por hobby, mantener la forma física o cualquier otro motivo y cuya asistencia a los entrenamientos es de 2 días por semana (martes y jueves) de 1 hora cada día. Normalmente la cantidad de nadadores que entrenan simultáneamente por calle esta entre 5 o 6, el Club dispone de 2 calles, a veces 3. Los grupos quedan distribuidos de la siguiente como se refleja en la Tabla 2.

Tabla 2. Horario de los diferentes entrenamientos de cada grupo.

	LUNES		MARTES	MIÉRCOLES		JUEVES	VIERNES		SÁBADO
19:00-20:30	B AGUA	A SALA	C AGUA	B AGUA	A SALA	C AGUA	B AGUA	A SALA	A AGUA (9:00-11:00)
20:00-22:00	A AGUA		A AGUA	A AGUA		A AGUA	A AGUA		

La muestra de participantes en el estudio estuvo compuesta por un total de 12 nadadores (5 chicas y 7 chicos), se trata de una muestra aleatoria simple recogida en los diferentes grupos: 4 del grupo A, 4 del grupo B y 4 del grupo C de entre 14 y 18 años.

En la siguiente tabla, se recogen las iniciales de los nadadores entrevistados del Club Natación las Norias, así como una secuencia breve de sus datos sociodemográficos.

Tabla 3. Datos sociodemográficos de la entrevista.

SUJETO	SEXO	AÑO DE NACIMIENTO	NIVEL DE ENTRENO	PADRES DEPORTISTAS	AÑOS DE EXPERIENCIA DEPORTIVA	PRACTICAN OTROS DEPORTES
P.S.M.	M	1999	A	SI	13	NO
M.G. A.	M	2001	A	SI	10	SI
N.G.C.	F	1998	A	NO	14	NO
J.G. A.	M	2001	A	SI	10	SI
C.M. B.	M	2000	B	NO	9	NO
J.V.M.	M	2000	B	SI	10	NO
J.M. V.	M	2000	B	SI	10	SI
L.E. O.	F	2001	B	NO	8	SI
A.R. V.	F	2000	C	NO	8	NO
N.P. A.	M	2002	C	NO	5	NO
P.R. V.	F	2000	C	SI	8	NO
L.M.M.	F	2002	C	NO	7	NO

En resumen la muestra que hemos utilizado para hacer este estudio tiene una edad media de 15,6 años de edad; la componen un 58,4% de hombres y de 41,6% de mujeres. En su caso, la mitad de los padres de los nadadores entrevistados cuentan con diversos años de experiencia deportiva. Y para finalizar, cabe destacar que un 33,3% de los nadadores compaginan la natación con otras prácticas deportivas.

La estadística descriptiva se ha hecho utilizando una hoja de cálculo Excel.

4.4. Recogida de datos y otras herramientas utilizadas en el desarrollo del trabajo.

Se realizaron las entrevistas entre los niños de los grupos de natación citados anteriormente, reuniendo doce participantes. Las preguntas de la entrevista fueron diseñadas para analizar la percepción de los niños sobre el papel de los padres en el ámbito deportivo, tal y como ya se ha indicado. Antes de comenzar a efectuar las entrevistas

La metodología cualitativa reconoce la posibilidad de obtener información al margen de la estructura de la entrevista, cuya duración quedó comprendida entre los 10 y los 15 minutos. Existió un solo entrevistador para obviar problemas de dependencia-estabilidad de los datos durante las entrevistas (Guba, 1985), y fueron grabadas con el consentimiento de los padres. Dichas entrevistas tuvieron lugar antes y después de los entrenamientos. Se ha asegurado el anonimato de los entrevistados.

Una vez transcritas las entrevistas, se llevó a cabo un análisis cualitativo del contenido (Hsieh y Shannon, 2005). Esta estrategia de análisis de datos radica en los siguientes pasos: para empezar, se deben leer varias veces todas las entrevistas para adquirir una visión global del contenido de las mismas y, de esta lectura, obtener las categorías sobre las que se va a trabajar. Seguidamente, se etiquetan los fragmentos del texto en base claramente a dichas categorías que constituyen ideas o conceptos de interés para el objetivo del estudio clasificándolos mediante un orden lógico. Para la elaboración y desarrollo de este trabajo, se excluyen aquellos aspectos que no son relevantes, o que no están directamente relacionados con las categorías establecidas. Y por último, seleccionan aquellas respuestas más representativas, para construir el siguiente apartado, contrastando esta información con diferentes fuentes documentales.

5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de este proyecto se plantean a partir de cinco categorías, determinadas por las respuestas de los nadadores, y relacionadas con los objetivos planteados en este trabajo. Estas categorías son:

- Los padres: modelo a seguir.
- Relación padres-entrenador a lo largo de toda la temporada.
- La presencia de los padres en entrenamientos y competiciones: ventajas e inconvenientes.
- El rol de los padres en la natación.
- Los padres y su relación con el entrenador en competiciones y entrenamientos.

A continuación se exponen las respuestas más representativas de cada una de estas categorías.

5.1. Los padres: modelo a seguir.

Ya se ha indicado en el marco teórico de este trabajo que los padres de niños deportistas juegan un papel muy importante en su formación deportiva. El ideal que los padres tienen de la práctica deportiva va a marcar, también, la personalidad del niño, el resultado deportivo, o las esperanzas que se formen sobre él.

Mayoritariamente los nadadores entrevistados coinciden en valorar que sus padres son un modelo a seguir tanto para ellos como para sus rivales.

"[...] sí, mis padres recalcan una competitividad sana, es decir, desde el respeto a mis compañeros, entrenadores, adversarios, árbitros, etc. Siempre

me motivan a que siga entrenando cuando me vengo abajo y no consigo lo que me propongo y sobretodo que disfrute cuando voy a entrenar” (J.G.A.).

“[...] puede ser que influya que mis padres hayan sido deportistas, se dan cuenta de que es deporte y al fin y al cabo entretenimiento. Que lo puedes tomar como un hobby o algo más competitivo, pero siempre sin olvidarse de los valores fundamentales que para eso somos personas” (P.S.M.).

“[...] sí que son un ejemplo a seguir, así como reconozco que mi padre es muy competitivo, siempre quiere ganar, pero como él dice siempre tiene que haber un respeto o un saber perder” (M.G.A.).

“[...] sí y me gustaría que todos los padres fuesen como los míos. Ya que en la grada he visto cosas muy feas. Y es que si los padres no dan un ejemplo ¿qué podemos esperar de los niños?, personalmente creo que son un referente o la figura más importante para nosotros” (N.P.A.).

Esto coincide con las apreciaciones que recogen diferentes publicaciones, como Romero et al. (2009), Fredricks y Eccles (2004) y Cuevas (2014), quienes afirman que los padres son un modelo de aprendizaje, por lo que deben proporcionar experiencia, fomentar la participación, observar y ayudar a interpretar cada una de las situaciones que se presenten, así como el disfrute y forma de socialización entre todos.

De acuerdo con lo que los nadadores señalan en las respuestas de las entrevista como por ejemplo, que los padres tienen un papel significativo en la vida de sus hijos, autores como Feu-Molina (2002), Romero et al. (2009) y Lleixá y González (2010) también exteriorizan que son la primera figura de apego y por tanto su papel es fundamental tanto en el desarrollo, como en su formación, tanto personal como profesional o educativa. Además, son los encargados de la educación en valores de los más pequeños y esto sólo se consigue dedicándoles tiempo bien invertido.

Por el contrario, y la única respuesta más relevante comparada con el resto dice:

“[...] siempre está bien escuchar a tus padres, pero en el tema de deporte no sé yo si es lo mejor. Quizá puede influir positivamente cuando tus padres te animan, pero en el momento que dejan de hacerlo no está bueno. He visto padres que solo animan a sus hijos en las competiciones. Hoy en día, desde mi punto de vista, uno de los mayores problemas del deporte base son los padres” (N.G.C.).

Esta afirmación se corresponde con algunas fuentes documentales que identifican a los padres como obstáculos en el deporte de sus hijos ya que se ven sometidos a cierta presión (Díaz-Cueli, 2005; Romero, 2003). Algunos padres quieren conseguir lo que no pudieron en su día, y se convierten en sus consejeros. Otros priorizan la competitividad en

exceso, y no reflejan lo que es verdaderamente el deporte. Sabiendo que para sus hijos son modelos de conducta a seguir, tienen que evitar ciertos comportamientos a la hora de actuar, tomando ejemplo de los padres que sí lo son y evitar cualquier tipo de presión, (García et al., 2011; Ramírez, 2013). Además, en otras ocasiones no aciertan a tener esa influencia positiva que necesitan sus hijos debido a que enfocan el proceso de aprendizaje en ganar, dejando a un margen las destrezas deportivas más importantes como son la diversión y el esfuerzo.

Otros autores (Fredricks y Eccles, 2005) coinciden con el interés, la creencia y la influencia únicamente en las competiciones, como indica uno de los nadadores, es uno de los errores más comunes que afecta de manera directa en los niños. Todo esto hace que, a pesar de perder esfuerzo y constancia en cada uno de los entrenamientos, vayan con la mentalidad de ganar.

En resumen, los padres deben ser un modelo de conducta para todos los niños, y no solo para sus propios hijos, así como para el resto de personas que viven la natación. Un niño orgulloso de su padre transmitirá al resto un buen estado emocional en el deporte. Un modelo de conducta es cuando el niño observa e identifica para reproducir como modelo, por ejemplo, si es un comportamiento adecuado, o si por el contrario, la conducta es inapropiada y agresiva (Ramírez, 2014a).

5.2. Relación padres-entrenador a lo largo de toda la temporada.

La relación padres-entrenadores se parece en algunos aspectos a la relación padres-profesores, es decir, los padres ven esas figuras con respeto. Es uno de los puntos más relevantes que ambas partes deben conocer, comprobar y cuidar.

La información recibida de los nadadores se concreta en las siguientes expresiones:

“[...] claro que es muy importante una buena relación padres-entrenador, para mí son dos representaciones de autoridad por así decir. Si no hay buena relación entre ellas al primero, al que le va a influir es a mí. Porque cada uno me va a decir una cosa y eso no me va a ayudar ni a la hora de entrenar ni a la hora de competir. De tal modo que lo único que pueden conseguir es que deje de nadar por voluntad propia o que mis padres me desapunten porque el entrenador no les gusta” (L.E.O.).

“[...] si, personalmente creo que es fundamental sobretudo una relación de respeto, en la que se marque claramente que los padres son los “jefes” de sus hijos en casa, pero lo que viene siendo en la faceta deportiva el representante o mejor dicho el que manda es el entrenador, él tiene la última palabra; y cada uno debe respetar las funciones del otro” (J.M.V).

“[...] sí porque se ve reflejado en mis resultados. Hablo sobre mi experiencia, un año no me apetecía ir a entrenar y mis padres apenas se involucraban con el club y por supuesto no hubo resultados positivos de nada en general” (L.M.M.).

“[...] por su puesto que es importante que exista una buena relación entre ambos porque todos quieren lo mejor para ti, te van apoyar para que consigas buenos resultados. Si cada uno tira para un lado, a mí me resultaría más complicado tanto a la hora de entrenar como de competir, de la misma manera que no estaría cómodo” (M.G.A.).

Al respecto, Gimeno (2006) defiende que una buena relación en un clima de conversación y reparto de compromisos proporcionará mayor estabilidad al proceso de formación de los niños. Y como expresan Fredricks y Eccles (2004), dicha relación influye en la participación de la práctica deportiva porque proporcionan experiencias, sirven de modelo de aprendizaje y fomentan la motivación y participación.

Según Smoll, Cumming y Smith (2011), lo mejor sería establecer una reunión con los padres en la pretemporada. En ella deben dejar claro los objetivos a trabajar durante el año, en qué pueden ayudar tanto al club como a sus hijos en los aspectos físico, psicológico y social. Resulta necesario afianzar una adecuada relación entre las dos partes para el comienzo de temporada, así como conseguir una disposición apropiada en la práctica deportiva y eludir la presión y el estrés por aquellos resultados que obtengan los niños. Por lo tanto, se recomienda a los padres mostrar un comportamiento adecuado, que admita los éxitos y fracasos de sus hijos.

Por el contrario, también hay opiniones que consideran que la relación padres-entrenador no tiene que ser tan buena:

“[...] debe ser una relación cordial, no tiene que ir más allá. Creo que un entrenador no tiene que ser super amigo de los padres. Es decir, una relación de respeto y distancia, el entrenador es el jefe dentro del vestuario y de la piscina y los padres fuera de todo ello” (C.M.B.).

No se ha encontrado ningún autor que opine al respecto de la cercanía de la relación entre los padres y el entrenador, pero varias publicaciones (Perís, 2003; Sánchez, 2001 y Romero 2006) afirman que una buena relación entre padres y entrenadores determina los progresos y beneficios de la práctica deportiva. De esta manera conseguir una orientación educativa conjunta y evitar, así, que pueda sentir presión y estrés.

5.3. La presencia de los padres en entrenamientos y competiciones: ventajas e inconvenientes.

Cada día son más los padres que asisten con sus hijos a las competiciones y entrenamientos. Se sientan en la grada, observan, les dan consejos u órdenes y se implican con el deporte que realizan, sin saber si dichos consejos influyen en sus hijos de forma positiva o todo lo contrario, o simplemente están al cuidado de sus hijos permanentemente.

Según los nadadores la presencia de los padres en las competiciones para la mayoría es positiva, les gusta que vayan a verlos, que les animen. Saber que están en las gradas apoyándoles es una motivación para hacer un gran esfuerzo en la competición. Sin embargo, esto se invierte en los entrenamientos puesto que les resulta indiferente que estén presente o ausente.

"[...] me gusta que me vayan a ver competir. Cuando consigo lo que me propongo o hago algo bien me gusta mirarles y verles aplaudiéndome, eso me motiva mucho" (J.V.M.).

"[...] a todos nos gusta que vayan a vernos; pero a mí personalmente me encanta que estén en la grada viéndome e intentar hacerlo lo mejor posible" (N.G.C.).

"[...] cuando voy a competir me gusta que vayan a verme y sé que a ellos les gusta ir a verme, para mí no supone ninguna presión así que prefiero que vengan. Y a los entrenamientos no se quedan más que nada porque no se queda ningún padre más, sino se quedarían encantados" (N.P.A.).

"[...] prefiero que asistan a verme, me gusta porque siempre aportan algo positivo en mí. Es como una energía extra. A parte de mis padres suelen venir mis primos, mis tíos y mis abuelos" (L.M.M.).

En función de estas valoraciones, la literatura especializada (Pallarés, 1998; Nuviala et al. 2003; Sánchez, 2001) insiste en destacar la importancia de los diferentes agentes sociales que intervienen en el deporte de los niños, en especial los propios padres, implicados y gracias a los cuales mejora la calidad del deporte en edades tempranas.

El estudio de Nuviala et al. (2003), también manifiesta que la familia tiene una influencia positiva en la rutina deportiva, sobre todo en la primera infancia. Los padres deben ser conscientes de que su intervención es muy importante. Su presencia en las competiciones resulta positiva cuando los gritos son para animar a sus hijos pero, por otro lado totalmente negativas cuando se detienen a recriminar la actuación de los árbitros (entre otras). Y Cecchini (citado por Garrido, Campos y Castañeda, 2010), menciona en su estudio que el hecho de que se lleven a cabo conductas antideportivas, en los niños resulta

reforzado y justificado por el comportamiento y consentimiento de los padres, entrenadores o compañeros.

Además, tal y como menciona Hernández (2005), en la *Guía para Padres de Valencia*, lo más sensato es que los padres tengan tiempo para llevar a sus hijos a entrenar, mostrando interés por el entrenamiento, y por otros aspectos de la práctica deportiva, y no necesariamente deben de quedarse a observar el entrenamiento, puesto que es más importante preocuparse por detalles positivos que tengan con sus hijos en todo lo relacionado con su práctica deportiva. Así, parece necesario potenciar aquellas pautas positivas orientadas a mantener activo el deseo de que sus hijos continúen haciendo deporte.

Sin embargo, también se ha recogido en las entrevistas una respuesta alejada de la perspectiva anterior, que se podría considerar que refleja todo lo contrario:

"[...] me pongo más nerviosa de lo que ya estoy cuando voy a competir, pero vaya, que normalmente suelen venir. Personalmente creo que influye la edad, cuando eres un niño estas deseando que tus padres vayan a verte incluso cuanto más familia vaya mejor; pero cuando te haces mayor nos da vergüenza, no sé porque" (L.E.O.).

Son pocos los niños que han hecho esta apreciación, pero se ha observado en varios estudios que es algo más común de lo que se piensa. Muchos padres intervienen, en ocasiones, como si su figura fuera equiparable a la del entrenador. Y es que, se obvia que los niños practican deporte principalmente por diversión. Olvidar esto último, y generar cierta presión, es el camino indicado para empujarles a que lo abandonen. Resulta interesante apreciar hacia donde van los gritos, si a animar o a recriminar. Ramírez (2014a) y Cecchini (citado por Garrido, Campos y Castañeda, 2010), coinciden en una máxima que debería transmitirse a los padres en las correspondientes reuniones: *«Usted es su padre, no su entrenador»*.

Es cierto que algunos padres ejercen una mala influencia con su conducta durante las competiciones, y esto se tiene que cambiar desde el sistema educativo, desde cómo educamos en niños más pequeños, con escuelas o talleres para padres, reforzando a los progenitores para que lo hagan de una forma positiva, y castigando a aquellos que se comporten de una manera desproporcionada (Ramírez, 2014b).

5.4. El rol de los padres en la natación.

Los padres deben animar, apoyar, comprender y respetar a sus hijos. Se van a encontrar con diferentes tipos de situaciones. Deben de ser conscientes de que sacarán miles de sonrisas, también alguna lagrима, se enfadarán en algunos casos, habrá momentos

que consigan sus objetivos y momentos en los que no, les tocará ver ganar a sus hijos y también perder pero, ante todo actuarán siempre desde el respeto, tanto hacia sus hijos como hacia los demás ya sean niños, padres, árbitros o entrenadores.

Todo ello se asemeja en exceso a lo que los niños reflejan en sus respuestas, que exponemos a continuación.

“[...] que no hagan que la natación se convierta en una carga para nosotros sino todo lo contrario, que nos animen a seguir nadando y disfrutar con ello” (N.P.A.).

“[...] respetar a sus hijos y no someterlos a ninguna presión, que muchos sin darse cuenta lo hacen. Y por supuesto animar a que sigan nadando ya que creo que a todos los padres les gusta ver a sus hijos disfrutando con sus compañeros” (P.R.V.).

“[...] animar y disfrutar, pienso que deben ser un apoyo diario, no solo cuando se acercan las competiciones; veo algunos que solo se preocupan y animan a sus hijos en las competiciones, cuando debe ser a lo largo de toda la temporada en entrenamientos y competiciones” (A.R.V.).

“[...] creo que deben apoyarme desde el punto de vista lúdico y recreativo, entiendo el deporte como un método de diversión y relación con los demás, no como un aspecto competitivo en el que conseguir mis objetivos y ganar siempre” (L.M.M.).

“[...] animar a los compañeros, al entrenador, al club, etc.; ese debería ser el principal papel de los padres” (N.G.C.).

Esto coincide, como ya advertimos, en apreciaciones de Macarro, Romero y Torres (2010) y Hernández (2005), que también afirman que los padres animan, aplauden, hacen que sus hijos disfruten de la práctica deportiva, fomentan la amistad y los valores del deporte. Todo esto, aunque cometan fallos, eximiéndolos así de la presión de hacer todo perfecto.

Ya sabemos que hoy en día nos podemos encontrar todo tipo de malos comportamientos en las gradas (insultos, malos gestos, etc.). Pero, por otra parte, en contraposición, se encuentran padres que son un total ejemplo a seguir animando a sus hijos de forma alegre, divertida, disfrutando ambas partes (Romero et al., 2009; Roffé et al., 2003).

“[...] hay muchos padres que no saben lo que es disfrutar con el deporte y por ello lamentablemente muchos niños abandonan la práctica deportiva, espero que a mí no me pase eso” (N.P.A.).

“[...] que se mantengan al margen de la figura del entrenador a la hora de dirigir tanto en los entrenamientos como en las competiciones, que dejen hacer su trabajo a los entrenadores que son los que mejor nos conocen en el ámbito deportivo, he visto padres que van donde los entrenadores a recriminarle porque, porque, porque, etc.” (J.V.M.).

En nuestro estudio no se han demostrado diferencias respecto a la percepción de los padres en los tres niveles de entrenamiento pese a las diferencias del esfuerzo, nivel de competición, horas de entrenamiento, etc. Existe un sentimiento generalizado de la importancia emocional que tienen sobre la práctica deportiva de sus hijos.

Para disfrutar del deporte, tanto padres como hijos, y lejos de los estereotipos negativos ya mencionados, se ha diseñado una propuesta personal en la que se puede observar un ejemplo de padre comprometido con el deporte. Este último, podría ser el estereotipo a considerar como idóneo, frente a los estereotipos definidos en un apartado anterior. A continuación se reflejan aspectos que constituiría este estereotipo de modelo padre y madre de deportistas:

- Compartir los mismos valores que el club.
- Ser un modelo de conducta.
- Respetar todas las figuras deportivas (rivales, árbitros, entrenadores...).
- Controlar las emociones.
- Animar de forma divertida.
- Basar los objetivos en valores y no en resultados.
- Incorporar el término jugar a la dimensión deportiva.
- Enseñar a ganar y a perder a los deportistas.
- Inculcar expectativas reales.
- Estar satisfecho independientemente del resultado.
- Apoyar el deporte de los niños como diversión, no como reto personal.

No debemos olvidar, que uno de los objetivos de la práctica deportiva en edades tempranas debe estar orientado a un deporte para todos o un deporte de disfrute y diversión; si bien es cierto, esto se ha solapado siempre con el deporte federado, encontrado en las dimensiones del deporte. La dimensión del deporte federado está presente y es muy difícil que se desarraigue, por eso conviven estos dos niveles de práctica deportiva.

5.5. Los padres y su relación con el entrenador en competiciones y entrenamientos.

El respeto es la consideración de que algo es digno y debe ser tolerado. En el deporte representa uno de los principales valores.

Todos han coincidido en que los padres respetan la figura del entrenador. Es quien mejor les conoce en el ámbito deportivo y quien está con ellos en la piscina. El entrenador es quien elabora y prepara los diferentes entrenamientos acordes a las características de cada niño y, indudablemente, es quien está mejor preparado para ello, ya que se ha formado académicamente para desempeñar esa función.

En esta cuestión la respuesta ha sido completamente unánime, tal y como se recoge en las siguientes respuestas.

“[...] en casa mandan y hay que obedecer a los padres, así como en los entrenamientos y competiciones al entrenador” (J.M.V.).

“[...] nunca han asumido el papel de entrenadores. En ese sentido se mantienen al margen. Lo que principalmente quieren es que haga deporte y me lo pase bien” (L.E.O.).

“[...] no para eso está el entrenador. Como padres sí que me dan algún que otro consejo y están en los buenos momentos y en los malos, pero siempre como padres y no como entrenadores. Bajo mi punto de vista, tanto mis padres como mi entrenador, quieren lo mejor para mí” (L.M.M.).

“[...] afortunadamente mis padres no se meten en el terreno del entrenador” (C.M.B.).

De acuerdo con las valoraciones que establecen Gimeno (2006), Reverter-Masía, Mayolas-Pi y Adell-Plá (2009), en el deporte los padres confían en la autoridad del entrenador, aceptan los procedimientos y planificaciones que establezca, además de respetar y valorar su trabajo.

Los padres no realizan un curso para ser padres de deportistas y por eso cada uno actúa en base a su experiencia. Todos quieren lo mejor para los niños, haciendo que el esfuerzo vaya en una dirección correcta como es la formación y desarrollo de los mismos; pero ello no quiere decir que se tengan que convertir en el entrenador personal de sus hijos (Beirán, 2016).

Por el contrario y como dice uno de los niños:

“[...] en especial, por parte de mi padre en alguna situación concreta, sí ha hecho algún comentario respecto a algún entrenamiento, cosa que a mí no

me gusta y me siento mal. Sé que mi padre quiere lo mejor para mí, pero creo que no debería meterse en el trabajo que hace mi entrenadora” (P.R.V.).

Que los padres adopten el papel de entrenador, es un error que se debe evitar, dado que esto puede modificar la jerarquía que tiene el entrenador para los niños, y a la vez, desorientar y desconcertar a ambas partes. De acuerdo con el último comentario, Betancor (2002), reafirma que la intervención de dichos padres como entrenadores provocan en los niños un desequilibrio psicológico y en la conducta.

6. CONCLUSIÓN.

Revisando los objetivos que se plantearon para la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado y atendiendo a las respuestas de los nadadores, se ha llegado a diferentes conclusiones. Como ya se ha mencionado anteriormente existen diferentes tipos de padres y la mayoría creen que actúan de forma positiva para sus hijos; pero realmente ¿cuál es el mensaje que se está transmitiendo a los niños?, ¿y cuál es el que verdaderamente les está llegando?.

En primer lugar y respondiendo al objetivo principal y al primer objetivo específico, los padres son una figura imprescindible a la hora de la práctica deportiva de los niños. Su presencia en entrenamientos y competiciones ayuda a darles seguridad y confianza. Se ha de tener en cuenta que los deportistas pasarán por momentos negativos a lo largo de su periodo deportivo y, dicha presencia, les reforzará a la hora de superar los retos que se les presenten.

En segundo lugar y atendiendo al segundo objetivo específico, existe unanimidad a la hora de responder esta cuestión. Todos los nadadores afirman la buena conducta de sus padres en las competiciones; si bien es cierto, observan en otras personas comportamientos detestables lo que hace que ensalcen la figura de sus progenitores y se avergüencen de aquellos que no favorecen un clima deportivamente sano.

Finalmente y tomando en consideración el tercer objetivo específico, la comunicación de los nadadores con sus padres es inversamente proporcional al crecimiento de los mismos. En edades tempranas se aprecia que la comunicación es mayor y más efectiva pero, es indiscutible que esto no ocurre con la figura del entrenador, puesto que la comunicación mejora con los años.

Por lo tanto, se puede afirmar que los objetivos que se plantearon para este estudio cualitativo, se han alcanzado con éxito y se plantea la posibilidad de continuar con este tipo de estudio. Aún queda mucho trabajo por hacer con los padres y se podría centrar el tema con un mayor número de participantes entrevistados; abarcar más deportes (tanto deportes

individuales como colectivos), etc. por lo que se continua con la metodología historias de vida.

Por consiguiente, y para dar por terminada esta conclusión, cabe destacar la importancia de la práctica deportiva en los niños, atendiendo siempre con la misma envergadura, el ambiente que les rodea. Las influencias externas deben de tenerse en cuenta para su motivación personal.

7. VALORACIÓN PERSONAL

Como broche final del trabajo considero importante mostrar mi opinión personal. El tema designado siempre me ha llamado la atención, por eso lo elegí para desarrollarlo en profundidad; además seguiré formándome acerca de ello en un futuro cercano como ayuda de cara a desempeñar mi profesión.

Quizá mi experiencia profesional como entrenadora y/o jugadora tiene sus ventajas ya que desde muy pequeña estoy dentro del mundo deportivo. Primero como deportista y, ahora ya, como entrenadora. He llegado a conocer todo tipo de padres, así como sus comportamientos y, más o menos, puedo decir que estoy preparada para reaccionar y/o ayudar a mejorar la relación entre padres e hijos. No todo son ventajas puesto que he podido observar, a lo largo de mi corta carrera, la impotencia que se siente al no cubrir los objetivos previamente fijados, en muchos de los casos por no valorar de manera adecuada el papel del entrenador anteponiendo las cuestiones paternas a las de éste.

Aunque la figura paternal es excesivamente importante, no se debe desbancar la figura del entrenador como guía en la vida deportiva de los niños. Es necesaria una buena comunicación entre el profesional y la familia para cubrir todas las necesidades de los más pequeños en el ámbito deportivo, siempre dejando claro cuál es el papel a desempeñar por cada uno.

Muchos padres no se sienten valorados por los clubes en los que sus hijos entrenan, sienten poco apoyo y, con reiteración, tampoco saben en qué aspectos podrían ayudar en la formación deportiva de sus hijos, lo que me hace pensar en la creación de *escuelas o talleres para padres* que aconsejen, guíen y dirijan a las familias en este ámbito.

Para concluir, resultan principalmente llamativos los datos que nos muestran el comportamiento de los padres durante las competiciones. Es cierto que, algunos ejercen una mala influencia con su conducta (insultos a árbitros, comparaciones entre nadadores, malos hábitos), y esto se tiene que cambiar desde el inicio, desde las canteras; y es aquí donde deberían tener lugar las escuelas de padres nombradas arriba. Aún queda mucho camino por recorrer para acercarnos a esa idoneidad, pero con trabajo y dedicación

conseguiremos que el día de mañana nuestros menores se encuentren en un ambiente cálido y reconfortante basado en la colaboración entre clubes y familias.

8. BIBLIOGRAFÍA

8.1. Libros y publicaciones periódicas.

- Bartels, E., Lund, H., Hagen, K., Dagfinrud, H., Christensen, R. y Danneskiold-Samsoe, B. (2007). Aquatic exercise for the treatment of knee and hip osteoarthritis. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, 4, 1-36.
- Bernstein, J., Harper, M., Pardi, L. y Christopher, N. (2003). Parental knowledge and children's use of bicycle helmets. *Clinical Pediatrics*, 42(8), 673-677.
- Betancor, M. (2002). Violencia, deporte y educación. *Padres y Maestros*, 266, 27-31.
- Borrás, E., Domínguez, A., Fuentes, M., Batalla, J., Cardeñosa, N. y Plasencia, A. (2009). Parental knowledge of paediatric vaccination. *BioMed Central Public Health*, 9, 154.
- Boufous, S., Finch, C. y Bauman, A. (2004). Parental safety concerns-a barrier to sport and physical activity in children?. *Australian and New Zealand Journal of Public Health*, 28(5), 482-486.
- Broman, G., Quintana, M., Engardt, M., Gullstrand, L., Jansson, E. y Kaijser, L. (2006). Older women's cardiovascular responses to deep-water running. *Journal of Aging and Physical Activity*, 14(1), 29-40.
- Castillo, I. y Balaguer, I. (2001). Dimensiones de los motivos de práctica deportiva de los adolescentes valencianos escolarizados. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 63, 22-29.
- Castillo, I., Balaguer, I., García-Merita, M. y Valcárcel, P. (2004). El papel de la familia y de los pares en el estilo de vida de los adolescentes. *Encuentros en Psicología Social*, 2(1), 20-26.
- Cecchini, J. (2005). El deporte educativo en la edad escolar. En *Actas del VI Congreso Internacional de Educación Física y Deporte Escolar*. Madrid: Gymnos.
- Cerezo, F. (1997). *Conductas agresivas en edad escolar, aproximación teórica y metodológica: propuesta de intervención*. Barcelona: Pirámide.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. London, Inglaterra: Sage.
- Díaz-Cueli, C. (2005). El deporte: escuela de vida. En S. Romero Granados (coord.), *Escuela de padres y madres. Ante una nueva Proyección de las escuelas deportivas Municipales. Orientaciones para padres y madres*, pp.53-63. Sevilla: Instituto

- Municipal de Deportes de Sevilla y Grupo de Investigación de la Universidad de Sevilla "Educación física, Salud y Deporte".
- Edwardson, C. y Gorely, T. (2010). Parental influences on different types and intensities of physical activity in youth: A systematic review. *Psychology of Sport and Exercise*, 11(6), 522-535.
- Fredricks, J. y Eccles, J. (2004). Parental influences on youth involvement in sports. In M. R. Weiss (Ed.), *Developmental sport and exercise psychology: A lifespan perspective*, pp. 145-164. Morgantown: Fitness Information Technology.
- García, T., Sánchez, P., Leo, F., Oliva, D. y Amado, D. (2011). Incidencia de la Teoría de Autodeterminación sobre la persistencia deportiva. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 25, 266-276.
- García-Ferrando, M. (2006). *Posmodernidad y Deporte: Entre la individualización y la masificación*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Garrido, M., Campos, M. y Castañeda, C. (2010). Importancia de los padres y madres en la competición deportiva de sus hijos. *Revista Fuentes*, 10, 173-194.
- Gimeno, F. (2003a). Descripción y Evaluación preliminar de un Programa de Habilidades Sociales y de Solución de Problemas con Padres y Entrenadores en el Deporte Infantil y Juvenil. *Revista de Psicología del Deporte*, 12(1), 67-79.
- Gimeno, F. (2003b). *Entrenando a padres y madres... Claves para una gestión eficaz de la relación con los padres y madres de jóvenes deportistas. Guía de habilidades sociales para el entrenador (2ªed)*. Zaragoza: Mira Editores.
- Gimeno, F. (2006). Asesoramiento y formación con entrenadores y padres de deportistas jóvenes. En E. J. Garcés, A. Olmedilla y P. Jara (coords.), *Psicología y Deporte*, pp.603-618. Murcia: Diego Marín.
- González-Suárez, M. y Otero, M. (2005). Actitudes de los padres ante la promoción de la actividad física y deportiva de las chicas en edad escolar. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5(1-2), 173-195.
- Guba, E. (1985). Criterios de credibilidad en la investigación naturalista (2ª ed.). En J. Gimeno y A. Pérez (Ed.), *La enseñanza: su teoría y su práctica*, pp.148-165. Madrid: Akal.
- Gustafson, S. y Rhodes, R. (2006). Parental correlates of physical activity in children and early adolescents. *Sports Medicine*, 36(1), 79-97.
- Gutiérrez, M. y García, Á. (2001). El entorno escolar-familiar y la práctica deportiva en la adolescencia: una aproximación empírica. En Dosil, J. (Ed.), *Psicología y Deporte de Iniciación*, pp. 35-55. Ourense: Gersam.
- Gutiérrez, M. (2004). El valor del deporte en la educación integral del ser humano. *Revista de Educación*, 335, 105-126.

- Heinemann, K. (2003). Introducción a la metodología de la investigación empírica en las ciencias del deporte. Barcelona: Paidotribo.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hsieh, H. y Shannon, S. (2005). Three approaches to qualitative content analysis. *Qualitative Health Research*, 15(9), 1277-1288.
- Kay, T. (2000). Sporting excellence: A family affair?. *European Physical Education Review*, 6(2), 151-169.
- Latorre, P., Gasco, F., Martínez, R., Quevedo, O., Carmona, F., Romero, A. y Malo, J. (2009). Análisis de la influencia de los padres en la promoción deportiva de los niños. *Journal of Sport and Health Research*, 1(1), 12-25.
- Lleixá, T. y González, C. (2010). *Proyecto marco nacional de la actividad física y el deporte en edad escolar*. Madrid: Consejo Superior de Deportes. Subdirección General de Promoción Deportiva y Deporte Paralímpico.
- Macarro, J., Romero, C. y Torres, J. (2010). Motivos de abandono de la práctica de actividad físico-deportiva en los estudiantes de Bachillerato de la provincia de Granada. *Revista de Educación*, 353, 495-519.
- Mactavish, J. y Schleien, S. (2004). Re-injecting spontaneity and balance in family life: Parents' perspectives on recreation in families that include children with developmental disability. *Journal of Intellectual Disability Research*, 48(2), 123-141.
- Nuviala, A., Ruiz, F. y García, M. (2003). Tiempo libre, ocio y actividad física en los adolescentes. La influencia de los padres. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, 6, 13-20.
- Pallarés, J. (1998). Los agentes psicosociales como modulares de la motivación en deportistas jóvenes orientados al rendimiento: un modelo causal. *Revista de Psicología del Deporte*, 7(2), 275-281.
- Perís, D. (2003). *Los padres son importantes...para que sus hijos hagan deporte*. Castellón: Fundación Club Deportivo Castellón.
- Pugliese, J. y Tinsley, B. (2007). Parental socialization of child and adolescent physical activity: a meta-analysis. *Journal of Family Psychology*, 21(3), 331-343.
- Reverter-Masía, J., Mayolas-Pi, M. y Adell-Plá, L. (2009). La competición deportiva como medio de enseñanza en los centros educativos de primaria. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 16, 5-8.
- Rodrigo, M., Márquez, M., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. y Martín, J. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16(2), 203-210.

- Rodríguez, M. (2003). *La configuración del género en los procesos de socialización*. Oviedo: KRK Ediciones.
- Rodríguez, P. (2010). *Diseño, aplicación de un programa de intervención psicológica en equipos juveniles de fútbol* (Tesis Doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona.
- Roffé, M., Felini, A. y Giscafré, D. (2003). *Mi hijo el Campeón: las presiones de los padres y el entorno*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Romero, S., Garrido, M. y Zagalaz, M. (2009). El comportamiento de los padres en el deporte. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, 15, 29–34.
- Sánchez, R. (2008a). Análisis etnometodológico sobre el dinamismo del habitus en Bourdieu y Elías dentro del desarrollo de actividades corporales. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124, 209-231.
- Sánchez, R. (2008b). Habitus y clase social en Bourdieu: una aplicación empírica en el campo de los deportes de combate. *Papers*, 89, 103-125.
- Sit, C., Chow, K. y Lindner, K. (2006). Involvement of Hong Kong youth in physical activity and sport: extent, motives and participation factors. In: D. Johns, K. Lindner, (eds.) *Physical activity and health of Hong Kong youth*, pp.105–120. Hong Kong: The Chinese University Press.
- Smoll, F., Cumming, S. y Smith, R. (2011). Enhancing coach-parent relationships in youth sports: Increasing harmony and minimizing hassle. *International Journal of Sports Science and Coaching*, 6(1), 13-26.
- Stephen, J. (2014). Insights on parents attending swim lessons. *International Journal of Aquatic Research and Education*, 8, 215-218.
- Telford, A., Finch, C., Barnett, L., Abbott, G. y Salmon, J. (2012). Do parents' and children's concerns about sports safety and injury risk relate to how much physical activity children do?. *British Journal of Sports Medicine*, 46(15), 1084-1088.
- Torregrosa, M., Cruz, J., Sousa, C., Viladrich, C., Villamarín, F., García-Mas, A. y Palou, P. (2007). La influencia de padres y madres en el compromiso deportivo de futbolistas jóvenes. *Revista latinoamericana de psicología*, 39(2), 227-237.
- Videmsek, M., Posega, T., Stihec, J. y Karpljuk, D. (2007). Opinion of Children, Parents and Coaches on Alpine Competitions for Children. *International Journal of Physical Education*, 2, 74-81.
- Voss, C. y Sandercock, R. (2013). Association between perceived parental physical activity and aerobic fitness in schoolchildren. *Journal of Physical Activity and Health*, 10, 397-405.

8.2. Documentos digitales.

- Beirán, J. (2016). El entrenador debe cumplir su papel y el padre, el suyo. *El Adelantado*. Recuperado de http://www.eladelantado.com/noticia/deportes/136385/jose_manuel_beiran [16/09/2016].
- Cuevas, Y. (2014). La influencia de los padres en el deporte de sus hijos. *Psicología Salud y Deporte*. Recuperado de <https://yolandacuevas.es/2013/12/30/charla-la-influencia-de-los-padres-en-el-rendimiento-de-sus-hijos/> [25/10/2016].
- Feu-Molina, S. (2002). Factores a tener en cuenta para la iniciación deportiva educativa: el contexto. *Lecturas, Educación Física y Deportes*. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd51/inic.htm> [07/09/2016].
- Hernández, E. (2005). *Guía para Padres: Deporte Escolar. Padres e Hijos*. Recuperado de http://www.alcazardesanjuan.es/portal/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/0_318_1.pdf [15/10/2016].
- Memoria para la Verificación del Título de Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, pp. 46-47. Recuperado de <http://seguimiento.calidad.unileon.es/descargas/MEMORIA-143-13-47-2011-01-05-1021-24.pdf> [22/07/2016].
- Ramírez, P. (2013). Entrevista Patricia Ramírez: padres entrenadores. Recuperado de <http://www.rtve.es/alacarta/videos/para-todos-la-2/para-todos-2-entrevista-patricia-ramirez-padres-entrenadores/2150774/> [16/09/2016].
- Ramírez, P. (2014a). ¡Usted es su padre, no su entrenador!. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/elpais/2014/09/19/eps/1411145614_994965.html [16/09/2016].
- Ramírez, P. (2014b). ¡Así lideras, así compites!. *Webconsultas*. Recuperado de <http://www.webconsultas.com/entrevistas/patricia-ramirez> [16/09/2016].
- Romero, S. (2003). El papel de los padres en la práctica deportiva de sus hijos. *Edusport*. Recuperado de http://recursos.cnice.mec.es/edfísica/publico/articulos/articulo7/papel_de_los_padres.pdf [26/08/2016].
- Sánchez, D. (2001). Influencia de la familia en el deporte escolar. *Lecturas, Educación Física y Deportes*, 40. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd40/familia.htm> [17/10/2016]

ANEXOS

ANEXO I



universidad
de león

SOLICITO AUTORIZACIÓN

SEÑOR/A: PRESIDENTE/A DEL CLUB NATACIÓN LAS NORIAS

Señor/a Presidente/a, reciba usted un afectuoso saludo y al mismo tiempo permítame exponerle lo siguiente:

Yo **Cristina Yécora Arenas**, estudiante de la carrera profesional de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, con DNI nº 16624884-R, que, por motivos académicos, en último curso de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte es necesario el desarrollo de un Trabajo de Fin de Grado. Siendo éste requisito indispensable para la aprobación del curso.

Por tal motivo, necesito que me autorice para realizar ciertas actividades con algunos de los niños del club (entrevistas, cuestionarios...siempre anónimas), con el fin de ver cómo influye el rol de los padres en los niños.

La fecha y horas sugeridas para realizar dichas actividades están programadas para los días que entrenan, al inicio o final de los entrenamientos sin apenas ser interrumpidos.

Por tanto, agradeceré que acceda a mi solicitud. Teniendo en cuenta que dicha actividad será beneficiosa tanto para los niños, padres, club y demás gente como para los que realizan esta actividad.

Firma:

Logroño, 4 de abril del 2016.

Concepción Tuero del Prado

Tutora

Dº/Dñaº: _____ con D.N.I. nº _____,
madre/padre/tutor legal de _____ autorizo al
coordinador/a Cristina Yécora para desarrollar las diferentes actividades.

Fdo. Padre/madre/tutor legal

ANEXO II



ENTREVISTA:

1. **¿Tu entrenador te ha dado alguna pauta cuando tus padres asumen funciones de entrenador?**
2. **¿Tus padres comparten los mismos valores que el club? ¿y los tuyos?, es decir, si se trabaja el compañerismo, el respeto...que ellos entiendan que es un valor importante para ti.**
3. **¿Crees que tus padres son un ejemplo de modelo de conducta, tanto hacia ti como hacia tus compañeros? (Al fin y al cabo, es lo que los niños ven y van copian, por ejemplo, hay que ver lo que ha dicho tu padre o tu padre qué bien ha animado).**
4. **A la hora de animarte, ¿lo hacen de manera divertida o con presión?**
5. **Personalmente, ¿crees que es importante una buena relación entrenador/a-padre/madre?**
6. **Tienes alguna recompensa ante un éxito (marca personal, mínima, medalla,). En caso afirmativo, ¿qué tipo de recompensa?**
7. **¿Cuál es la función de tu padre/madre/tutor dentro de la institución del club, participan en actividades propuestas de manera voluntaria, realiza propuestas para mejorar...?**
8. **¿Cómo influyen tus padres en ti a la hora de entrenar o de competir? Es mejor que no estén presentes o prefieres que vayan a verte.**
9. **¿Para tus padres lo más importante es que consigas tus objetivos sí o sí? En caso de que no sea así que reacción tiene.**
10. **¿Cuál crees que debe ser la actitud y el papel que tus padres deben asumir en la práctica deportiva?**